

Tras los malos resultados del mercado correspondientes a los primeros años de la década de los noventa, en 1994 se inició una fuerte recuperación, que se ha mantenido desde entonces y que culmina en 1998, según se desprende del informe anual, recientemente publicado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, basado en las inscripciones de maquinaria realizadas en los registros oficiales de cada provincia.

El informe del Ministerio refleja un 9% de incremento en el total de máquinas inscritas en 1998 con relación a 1997, distribuyéndose estas variaciones de distinta forma, según el tipo de maquinaria, como puede verse en el cuadro.

La estadística del Ministerio de Agricultura, como reconoce el mismo sector, aporta una serie de cifras que son fiel reflejo de la realidad del mercado, en lo que se refiere a tractores, cosechadoras automotrices, remolques y otras máquinas de matriculación obligatoria, pero como se indica en el propio informe del Ministerio, existen otras muchas máquinas agrícolas que no se recogen en la estadística, al no inscribirse en los registros oficiales la mayoría de las que se compran, por lo que en estos casos, los datos habrá que considerarlos como una muestra más o menos significativa, según cada tipo de maquinaria, de las compras totales.

En este punto también habría que denunciar un hecho que cada año se repite con más insistencia. Es la picaresca de algunas marcas de tractores que los inscriben a nombre de sus concesionarios, con objeto de ofrecer unos mejores resultados y alcanzar mayores cuotas de mercado; sin que pueda ser considerada como una práctica 'ilegal', pues los propios concesionarios que lo hacen también están dados de alta como agricultores o empresas de servicios agrícolas, va en contra del objetivo de la transparencia del mercado, que es uno de los fines de los registros de maquinaria, dando a conocer el parque real. Pero también hay un punto a considerar: cuando se produce la venta real a un agricultor, al tractor hay que darle de baja en el registro oficial para volverle luego a dar de alta, pero ya como de segunda mano, por lo que no se repite en la estadística oficial del parque.

CASI 200 000 MILLONES DE INVERSIÓN

Volviendo a la estadística oficial, el informe del Ministerio cuantifica la maquinaria inscrita, sin incluir el 16% de IVA, en 142 890 millones de pesetas, de los que 110 278 corresponden a tractores, 10 887 a cosechadoras de cereales y 6 635 a remolques, como máquinas más significativas.

Según estimaciones posteriores, completando los valores anteriores con los recogidos directamente del sector y referidos a las máquinas agrícolas difícilmente contempladas en la estadística (equipos de laboreo, de siembra, de abonado, de tratamientos, muchas de recolección, etc.), podría afirmarse que durante 1998, en España se invirtió en maquinaria más de 185 000 millones de pesetas, un 18% más que en 1997.

CIFRAS Y EVOLUCIÓN DE LAS MÁQUINAS

MÁQUINAS	Nº UNIDADES	% 98/97
Tractores	25 041	11
Motocultores y motomáquinas	1 358	- 19
Maquinaria automotriz	1 199	20
Maquinaria arrastrada	7 835	11
Remolques	10 890	5
Otras máquinas	90	- 10
TOTAL MÁQUINAS	46 413	9



TRACTORES: EL MEJOR DATO DESDE 1980

El tractor sigue siendo, como deber ser, el motor de la mecanización agraria, pues representa el 60% de la inversión total estimada en maquinaria. De ahí que la mayoría de los índices utilizados para medir la evolución del sector, se refieran al comportamiento seguido por las compras de tractores.

Sobre estos vehículos hay un dato a destacar, durante 1998 se inscribieron 25 041 tractores, cifra que no se

“La potencia media de los tractores inscritos en 1998 ha sido de 85.0 CV”

alcanzaba desde 1980, por lo que habría que deducir que se está produciendo una autentica renovación del parque nacional de tractores, sustituyendo con los modelos actuales los



antiguos tractores matriculados en los años setenta, que fue la década del *boom* en la mecanización (o tractorización) de la agricultura española.

La potencia media de los tractores inscritos en 1998 ha sido de 85.0 CV, frente a los 82.3 CV del año anterior. Como dato añadido, el informe señala que estos valores quedan muy por encima de la potencia media del parque nacional que, a fecha 31 de diciembre de 1998, era de 60.1 CV.

Cada vez se va haciendo más insignificante la fabricación nacional de tractores, hasta el punto que de las 25 041 unidades inscritas, solamente se fabricaron en España 1 171, que ya

no llega ni al 5%; siendo también de reseñar que, prácticamente, ya no se producen en nuestro país tractores de más de 50 CV.

La marca de tractores más vendida fue John Deere, con el modelo 6310 4RM como el más matriculado en España con 609 unidades, pero en el *ranking* de empresas, el conjunto de tractores comercializados por New Holland ocupó el primer lugar del mercado nacional.

En la distribución de los tractores por Comunidades Autónomas, se comprueba que casi la cuarta parte de los inscritos corresponden a Andalucía, siendo Jaén la provincia que ofrece la cifra más alta de las provincias españolas, superándose las mil unidades, cifra que además solamente se alcanza en Valencia y Sevilla.

Las dos comunidades castellanas aparecen con cifras muy similares, casi 3 500 tractores, y con fuertes aumentos (del orden del 25%) respecto de las inscripciones del año anterior. Sin embargo, en Castilla y León los tractores tienen una potencia media de 109.2 CV frente a los 89.9 CV de la región manchega.

En Aragón también se superaron los 100 CV de potencia media, pero habría que comentar que es junto con Extremadura, Cantabria y el País Vasco, las únicas regiones que ofrecen en tractores cifras inferiores a las del año anterior.



FUERTE INCREMENTO DE LAS COSECHADORAS

El conjunto de las máquinas automotrices ha sido el grupo de máquinas que ha experimentado el mayor incremento, en comparación con el año anterior, un 20%.

De este grupo, las cosechadoras de cereales siguen siendo las más representativas, ya que se inscribieron 784 máquinas, 179 más que en el año anterior, lo que representa un incremento relativo del 30%. Su principal mercado lo siguen teniendo, un año más, en las dos Castillas, superándose las cincuenta unidades en Burgos, Cuenca y Soria, únicamente.

También habría que comentar la creciente evolución de otras máquinas automotrices de recolección, como muestra del impulso que está teniendo la mecanización de determinados cultivos, entre los que cabría destacar dos de fuerte implantación en nuestra agricultura: el olivar y el viñedo. En ambos casos, aunque con cifras todavía bajas, cada año está más generalizada la utilización de vibradores de troncos y de vendimiadoras.

Otras cosechadoras aparecen en cifras todavía bajas, pero marcan una creciente mecanización de la recolección del forraje, de la remolacha, de ciertos cultivos hortícolas, etc.



MÁQUINAS ARRASTRADAS Y SUSPENDIDAS

Aunque como ya apuntamos al principio, las cifras referidas a estas máquinas deben tomarse con una muestra indicativa de cómo se mueve su mercado, habría que comentar que en su conjunto, las máquinas acopladas a los tractores han experimentado durante 1998 un incremento del 11%, debido sobre todo al auge experimentado por los equipos de tratamientos y por las máquinas de recolección.

Para la recolección de forraje, que

es sin duda el grupo más importante de estas máquinas, las empacadoras son las que aparecen en el informe del Ministerio con las cifras más altas, sobre todo las rotativas, que se han extendido con fuerza por Galicia y la cornisa Cantábrica. Las de grandes pacas rectangulares, de las que se inscribieron 152 máquinas, tuvieron mayor demanda en Castilla y León, Castilla-La Mancha y Aragón.

SE SUPERARON LAS PREVISIONES

Una vez más se equivocaron los expertos (por suerte para nosotros), que en el mes de junio pasado, durante la Asamblea General del Comité Europeo de Agrupación de Constructores de Maquinaria Agrícola (CEMA) aventuraban unas cifras restrictivas para nuestro país, con algo más de 21 000 tractores y de 550 cosechadoras de cereales.

Confiemos que sus malos augurios no se cumplan en 1999, que las lluvias sean propicias y que nos lleguen buenas noticias desde Bruselas, donde se desarrolla una auténtica batalla económica, para la que tal vez necesitaríamos los tercios de Flandes. ♠

